

SINAPSIS UNO: ABERTURA

PRESENTACIÓN

TODO EL GRUPO DE ADOLESCENTES.

(Con fondo musical¹⁶ las ADOLESCENTES BAILARINAS UNA y DOS al hilo de su coreografía van mostrando a los demás actores que irrumpen en escena desde diferentes puntos. Cada adolescente muestra una emoción diferente que vive con intensidad y sin aspavientos: aburrimiento, ilusión, angustia, miedo, culpa... Al finalizar la música, todos los actores han quedado inmóviles sentados en el semicírculo que ahora forman los módulos).

TU RISA ME HACE LIBRE: NANAS

CINCO ADOLESCENTES CANTANTES, TODO EL GRUPO DE ADOLESCENTES.

16. En el estreno se utilizó para esta escena inicial con todo el grupo la versión para dos chelos de Luca Sulic y Stjepan Hauser de *Where The Streets Have No Name*.

(Silencio. Transición en la iluminación. Como fondo se escucha el latido de un corazón. Primero, lejano. Luego, más definido, hasta que su ritmo relajado queda en segundo plano. Dentro de esa súbita inmovilidad, ADOLESCENTE TRES inicia el canto de una nana con gran dulzura. Así se volverán a escuchar varias nanas¹⁷ cantadas por más ADOLESCENTES que se irán yuxtaponiendo).

ADOLESCENTE TRES. Duérmete, niño,
duérmete ya,
que vendrá el coco
y te comerá.

ADOLESCENTE CUATRO. A la nana nanita, nanita, ea,
mi niña tiene sueño,
bendita sea, bendita sea.

ADOLESCENTE DIEZ. Duerme, duerme, negrito,
que tu mama está en el campo, negrito.

ADOLESCENTE OCHO. Este niño chiquito
no tiene cuna;
su padre es carpintero
y le hará una.

ADOLESCENTE SIETE. *Haurtxo polita sehaskan dago
zapi zuritan txit bero.*

17. Las nanas elegidas, unas anónimas y otras de autores reconocibles, pueden sustituirse por algunas más próximas a actores y espectadores, con tal de respetar la atmósfera emotiva de este momento intimista.

Amonak dio, Ene, potxolo!
*Aren eguin, ba lo, lo.*¹⁸

Y EL HOMBRE (Y LA MUJER)
PUSIERON NOMBRE...

TODO EL GRUPO DE ADOLESCENTES.

ADOLESCENTE UNO. (*Sobre un lejano fondo musical de teclados*). Sentir. ¿Sentir? Sentir... sentimientos. Sentir es... percibir por los sentidos, en especial, oír. Sentir es... percibir por el corazón, pero casi siempre la pena. Ah, lo siento. Y sentir es también percibir por el cerebro. Ah, se siente. Lo ha demostrado la neurociencia. Pero sentir también es nombrar. Y nombrar bien también es sentir más, sentir mejor. Sentir, nombrar. Alegría. Angustia. Amor. Culpa. Gratitud. Deseo. Esperanza. Odio. Amistad. Estos son los sentimientos, los hijos de nuestras emociones. Emoción es eso que nos mueve, conmueve y remueve. Emoción es temblar el cuerpo y agitarse el alma.

ADOLESCENTE DOS. (*Entrometiéndose, imitando a Punset*). No, señores. Emoción es alteración de

18. Dulce nana en euskera cuya traducción viene a ser: 'El niño bonito está en la cuna / bien arropado con sábanas blancas. / Su abuela dice: Anda, hermoso, / duérmete, ya, ya, ya'.

ánimo intensa y pasajera, agradable o penosa, que va acompañada de cierta conmoción orgánica. Es decir, un conjunto complejo de respuestas químicas y neuronales dentro de nuestro cerebro. Cada emoción está asociada a un circuito cerebral. Mediante la tomografía por emisión de positrones se ha demostrado qué parte del cerebro participa en cada emoción con un puro complejo de respuestas químicas y neuronales. *(Sorpresa general)*.

ADOLESCENTE TRES. *(Sorprende a todos y hasta la música se detiene con brusquedad)*. ¡Ya basta! ¡Lo sé todo! ¡Ha llegado el momento de denunciarlo! ¡Hablemos claro! ¡Nuestro cerebro es... es... el mayor traficante de drogas que existe! ¡El gran padrino! ¡Un megacamello!

(En la sorpresa general, cinco ADOLESCENTES se suben sobre los módulos e incitan a los demás en tono de traficantes. Todos los ADOLESCENTES, en pleno síndrome de abstinencia, corren de uno a otro para comprar su mercancía).

ADOLESCENTE CUATRO. Tengo oxitocina¹⁹ para que sigas deseando a tu pareja.

19. El contexto en el que se citan oxitocina, dopamina, endorfinas y todas las muchas sustancias que aparecen en la obra permite al lector o al espectador comprender con facilidad sus efectos.

ADOLESCENTE CINCO. Dopamina, dopamina. Te vas a enamorar que lo flipas.

ADOLESCENTE SEIS. Fenilalanina, para el entusiasmo.

ADOLESCENTE SIETE. ¿Estás bajo? Coleguita, tengo unas endorfinas que te van a poner como un toro.

ADOLESCENTE OCHO. ¿Ambicioso? ¿Eres ambicioso? ¿Tienes metas, desafíos? Te voy a chutar en vena una dosis de epinefrina que no veas...

(Luces cegadoras. Suenan sirenas policiales y todos salen huyendo, nunca mejor dicho, a toda pastilla. Empujan y casi consiguen derribar al ADOLESCENTE UNO. Este consigue recobrarse y prosigue su presentación).

ADOLESCENTE UNO. Esto son las emociones que de pronto nos asaltan, nos mueven, conmueven y remueven. *(Saca de un bolsillo del pantalón una ristra de pañuelos de vivos colores atados por sus puntas y se seca el sudor con ellos).* Pueden causarnos palidez, rubor, palpitaciones. Pero se van como han venido. *(Guarda sus pañuelos).* En cambio, los sentimientos se mantienen aunque la emoción que los produjo haya partido a todo galope. Sí, vaya lío, señoras y señores. Ahora resulta que vamos a tener que estudiar hasta para ponernos colorados. Porque resulta que también las emociones pueden educarse. Las

emociones van a la escuela.²⁰ ¿Conocen ese refrán que dice que lo que en la leche se mama en la mortaja se derrama? (*Canturrea suavemente*). «Duerme, duerme, negrito, que tu mama está en el campo, duerme, negrito». (*El clima intimista se rompe de pronto con otro golpe de gong. ADOLESCENTE UNO continúa, ahora brillante*). ¡Suficiente! Si las nanas nos hicieron sentir el latido triste, alegre, esperanzado, soñador o valiente de nuestra madre, los cuentos infantiles, aquellos inolvidables cuentos de nuestra infancia, pusieron color y aventura, sentimiento y emoción al mundo que estaba ahí fuera, más allá de nuestra ventana... mientras la nieve caía... gemían los troncos en la chimenea... y aullaban los lobos.

(Todos los actores reaparecen de pronto asomándose como niños traviesos por diferentes lugares de la escena. Aiúllan al unísono como Charlie Rivel y llevan su clásica nariz de clown. Los músicos tocan una ingenua canción infantil mientras se oye como fondo una grabación de risas y lloros que parecen surgir de algún patio escolar. Los ADOLESCENTES/ NIÑOS se apoderan de la escena y, mientras juegan

20. Véase el artículo de divulgación de la pedagoga LINDA LANTIERI, «Las emociones van a la escuela», en *National Geographic*, España, edición especial, separata *Cerebro y emociones*, editada por Eduard Punset, octubre 2011, páginas 67-73.

o se hacen putadicas, van colocando con rapidez y eficacia una pirámide escalonada de tres pisos en el centro de la escena. Cuando lo consiguen, cambia la música para dar paso a la primera narradora. La NARRADORA bipolar aparenta ser una dulce viejecita con su chal y su cofia de estampa decimonónica. Se sienta en el cubo más alto de la pirámide mientras los niños, ilusionados, se apresuran a ocupar su sitio en los demás niveles).

ÉRASE UNA VOZ... CUENTOS

NARRADORA BIPOLAR, NARRADOR SEXISTA, NARRADOR MULTINACIONAL, NARRADOR BÉLICO, NARRADORA MODERNA, TODO EL GRUPO DE ADOLESCENTES.

NARRADORA BIPOLAR. *(Pasa sin transiciones de la ternura al terror. En unos momentos resulta de una dulzura algo cursi, pero, en otros, su voz es tétrica, con un acento eslavo de mala de película muy mala. Según los cambios de la narración los ADOLESCENTES/NIÑOS sonríen, aplauden o tiemblan y se abrazan).* Y entonces la madrastra le dijo al pobre leñador: «Lleva esta noche a Hansel y Gretel al bosque y abandónalos allí, porque no podemos mantenerlos». Y el pobre leñador, que era su padre, apesadumbrado, así lo hizo. Y los inocentes niños vagaron y vagaron por el

bosque muertos de frío, de frío y de hambre, toda la noche, hasta que amaneció. Y entonces divisaron a lo lejos algo que les dejó ¡maravillados! ¿Sabéis qué era? Pues en un claro del bosque había una casita que tenía el tejado de chocolate, las paredes de turrón y las ventanas de caramelo. Pero resulta que en ella vivía una bruja muy fea muy fea muy fea y muy mala. ¿Sabéis por qué? ¡Porque se comía a los niños!

(Los ADOLESCENTES/NIÑOS dan un grito de terror y huyen despavoridos, mientras la NARRADORA bipolar desciende de la pirámide intercambiando en su risa dulce algunas carcajadas tétricas. Mientras los ADOLESCENTES/NIÑOS se recuperan, cambia la música para dar paso al NARRADOR SEXISTA. Este lleva un sombrero fashion y una bufanda a juego. Se coloca sentado en la pirámide con una postura de abandono).

NARRADOR SEXISTA. *(Con acento muy pijo)*. Y el apuesto príncipe de rubia cabellera y refulgente espada, en cuanto vio a la bella Blancanieves en su ataúd de cristal, se enamoró para siempre de ella y la besó dulcemente en los labios. Así. Así. *(Da dos besos al aire sabiéndose admirado)*. ¿Y sabéis lo que ocurrió entonces? Pues que la bella e inocente Blancanieves, que en realidad estaba dormida,

se despertó. Y en cuanto vio al príncipe de rubia cabellera y refulgente espada, y con una tableta de chocolate por tooorso, se quedó pillada por él, vamos, atufiada, colgada, que flipaba pepinillos rosas la tía dormilona, oing, que estaba a punto de snow. Y Blancanieves despertó, lo vio y se enamoró para ssiempre de él. Que lo sepáis.

(Y sale de escena. Ahora los ADOLESCENTES/NIÑOS se separan, formándose un grupo de niños y otro de niñas que se dirigen pensativos a ambos lados del proscenio. Inician un ligoteo tontorrón en el que ellas van de princesitas y ellos de machitos seductores. Juego de miraditas, guiños, gestos y risas flojas. Pero todo lo deshace el cambio de música que señala la aparición del NARRADOR MULTINACIONAL. Este lleva un sombrero con unos cuernos de cervatillo. Los ADOLESCENTES/NIÑOS vuelven a la pirámide).

NARRADOR MULTINACIONAL. *(Imitando el acento de los doblajes hispanos de Disney. Acompaña con su cuerpo lo que cuenta).* «¿Mamá, qué es esto?» «Es hielo, Bambi». «¿Y puedo jugar?» «Claro, Bambi. Basta con que afirmes tus patitas de delante sin permitir que se muevan tus patitas de atrás. Inténtalo, mi hijo». «Sí, mamá. Oh, sí, es divertido». *(Los niños intentan aprender a patinar. Transición musical que va de lo*

festivo a lo dramático. El narrador cambia de tono. Solloza). El pobrecito Bambi no acababa de comprender la crueldad de aquellos cazadores. ¿Por qué les disparaban? No lo comprendía, pero, en su interior, algo le decía que jamás volvería a ver con vida a su mamá. Ya nunca su mamá podría jugar con él, ni cuidarlo, ni conducirlo hasta los riachuelos de frescas aguas escondidos en el corazón del bosque. Y entonces, en su tierno corazón de cervatillo, Bambi sintió una tristeza como jamás ningún otro ser había sentido.

(Los niños huyen despavoridos, llorando, mientras gritan: «¡Qué malos los cazadores! ¡Pobre Bambi!». Uno de los niños saca fuerzas de sus lágrimas y grita cerrando los puños: «¡Cazadores, cabroones!». Los demás lo sujetan, hasta que suena un redoble militar que marca la entrada del siguiente narrador, el NARRADOR BÉLICO, que lleva su camisa de camuflaje y su casco con ramitas para las incursiones en la selva. Los ADOLESCENTES/ NIÑOS no tienen tiempo de volver a la pirámide, porque se lo impide la voz autoritaria a la que obedecen formando una línea ante la pirámide).

NARRADOR BÉLICO. *(Muy rudo, con aires cuarteros de película bélica norteamericana).* ¡Atención! ¡Fiiirmes! Pero entonces llegó un joven cazador, fuerte e

inteligente. El cazador, que era un muchacho listo, no se dejó engañar como lo habían hecho la niña Caperucita y su anciana abuelita. El joven cazador de inmediato se dio cuenta de que quien estaba metido en la cama era el mismísimo lobo disfrazado con el camisón de la abuelita. ¿Y sabéis qué hizo? (*Todos los ADOLESCENTES/Niños cierran los ojos y niegan asustados*). No, ¿verdad? Pues cogió su escopeta y... ¡pum! (*Susto general*). Y esto le pasó a Caperucita, ¿sabéis por qué? (*Nueva negativa de los ADOLESCENTES/Niños. Por fin uno da un paso al frente y habla inseguro*).

ADOLESCENTE/Niño TRES. ¿Por... desobedecer a su mamá?

NARRADOR BÉLICO. ¡No, señor! ¡Porque su padre no estaba en casa! ¡Idiota!

(*Suena la canción de Gorgorito,*²¹ «*Té, chocolate*

21. Gorgorito y la Bruja Ciriaca son dos populares títeres de guante, *curriños* en Navarra, creados en los años cincuenta del siglo pasado por Juan Antonio Díaz Gómez de la Serna, más conocido como Maese Villarejo. Con su teatro de marionetas recorrió, al igual que sus hijos lo siguen haciendo hoy, todo el país con las aventuras del avisado niño Gorgorito frente a su eterna antagonista, la malvada Bruja Ciriaca. En Pamplona han sido y son una cita anual imprescindible en su temporada de las fiestas de San Fermín. Recientemente, la compañía conmemoró sus bodas de oro, cincuenta años actuando en Pamplona ante generaciones de niños, niñas y adultos que siguen cantando la canción *Té, chocolate y café, té, té, té*. Para poner en escena este cuento tan

y café», que los ADOLESCENTES/Niños cantan dando palmas mientras se sitúan en corro sentados en el suelo. Aparece la NARRADORA MODERNA, que viste bata de profesora y lleva grandes gafas. Sus manos tras la espalda ocultan los curriños de Gorgorito y la Bruja Ciriaca).

NARRADORA MODERNA. (*Pedagógica y didáctica, con una amabilidad forzada*). Hasta que un día Gorgorito se decidió a hacer un posgrado de Técnicas Asertivas y Pensamiento Helicoidal. Entonces decidió abandonar para siempre su vieja estaca como medio de persuasión. Y se marchó al bosque para poder encontrarse allí con la malvada Bruja Ciriaca. Y cuando al fin la encontró, se plantó ante ella en mitad del camino y le dijo: «Oye tú, Bruja Ciriaca, que te comes a los niños que están perdidos en el bosque después de engordarlos con tus chucherías, ¿tú no has oído nunca hablar del colesterol y de las

aséptico y políticamente correcto, la dirección del montaje se puso en contacto con la compañía explicando el sentido de su parodia y solicitando permiso para realizar unos títeres inspirados en sus muñecos. Así pudimos hacerlo gracias a la generosidad de su respuesta. La escena cobró todo su sentido al plantear el contraste entre el cuento de la NARRADORA MODERNA y los cuentos originales de Gorgorito, que solía resolver sus conflictos con una estaca ante los aplausos de la concurrencia, sin que por ello aumentasen en Navarra los índices de violencia entre la chavalería. Más información en www.maesevillajejo.com.

grasas industriales poliinsaturadas? Ven aquí ahora mismo, que te voy a aplicar el protocolo para trastornos alimenticios F-G-H-I-J-K-13-14-15». Y, cuando la malvada Bruja Ciriaca completó todo el cuestionario, se dio cuenta, ¿sabéis de qué? Pues de que sus hábitos alimenticios ¡no eran saludables! Con razón a la pobre no le quedaban ya más que dos dientes. Entonces la Bruja Ciriaca se puso muy triste. Pero Gorgorito estimuló los biorritmos de la anciana diciéndole: «No te pongas triste, Bruja Ciriaca, yo tengo una solución para ti. (*Los ADOLESCENTES/Niños aplauden*). Te he conseguido una plaza en AMMA MUTILVA²² y está subvencionada al cien por cien por Osasunbidea. Así te podrás quedar en Pamplona y estar siempre cerca de los niños y enseñarles las ventajas de una alimentación basada en los productos de este secular territorio foral, que fuera antaño viejo Reyno». Entonces la Bruja Ciriaca se echó a llorar de la emoción y por arte de su brujería convirtió la insalubre casita de chocolate, que además había construido sin licencia municipal, en un hotelito con encanto situado en mitad

22. Gorgorito se refiere a una empresa privada que gestiona en Navarra varias residencias para la tercera edad. Osasunbidea es el Servicio Navarro de Salud. A este departamento no le corresponden las actuaciones con las residencias para la tercera edad, pero la narradora moderna lo pasa por alto en su afán de mostrar a los niños un mundo sin conflictos.

de aquel milenar boske de robles. (*A partir de aquí los ADOLESCENTES/Niños comienzan a bostezar de puro aburrimiento. Para cuando la entusiasta NARRADORA MODERNA haya terminado su relato, todos estarán dormidos en el suelo y solo se oirán sus suaves ronquidos*). Y no solo esto, sino que también prometió ser buena y comerse todas las verduras de la residencia, incluidas las acelgas. Y sin tener que esperar nada nada ingresó en la residencia. Allí hizo grandes amigos y también hizo muchos muchos pañitos de ganchillo que después se sorteaban en la tómbola de Cáritas. Y todos los jueves del año iban a visitarla para jugar a la brisca con ella, ¿sabéis quiénes? Pues Yolanda Barcina y hasta el mismísimo Patxi Zabaleta.²³ Y, colorín colorado, este cuento se ha acabado. ¡Té, chocolate y café! ¡Té, té, té! (*La NARRADORA MODERNA, solo atenta a su propio entusiasmo, ignora la sinfonía de ronquidos que la rodea. No obstante, se calla, sorprendida de lo que estaba cantando. Reacciona. Con nuevas energías, vuelve a la carga y sale*). ¡¡¡Agua, fruta y yogur!!! ¡¡¡Ur, ur, ur!!!

23. Yolanda Barcina y Patxi Zabaleta son políticos navarros. Dirigentes de partidos con visiones antagónicas, suelen mostrarse enfrentados en sonados debates en prensa o en el parlamento autonómico.